

DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

Guardamos un breve tiempo de silencio para reflexionar sobre lo que hemos escuchado y lo que ha suscitado en nosotros el diálogo compartido. A continuación, realizamos el ejercicio de discernimiento comunitario. Elaboramos entre todos una respuesta consensuada que recoja el sentir común de todo el grupo. (La persona responsable la recogerá por escrito para enviarla por email a: diocesis@iglesiaenlarioja.org):

ACCIÓN DE GRACIAS

Después de presentar nuestras oraciones espontáneas de gratitud, rezamos juntos esta oración a la Virgen María:

Virgen y Madre María, tú, que, movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe, ayúdanos a decir nuestro «sí», ante la urgencia de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús.

Tú, que estuviste plantada ante la cruz con una fe inquebrantable y recibiste el alegre consuelo de la resurrección, consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados para llevar a todos el Evangelio de la vida que vence a la muerte.

Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres.

Que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de su luz. Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén.



Tema 5

DISCERNIR, DECIDIR Y FORMARSE EN SINODALIDAD

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero: ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento, para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti, para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar, en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos. Amén.

(Oración "Adsumus" de San Isidoro que se rezaba al inicio de las sesiones del Vaticano II)

PALABRA DE DIOS

Lectura de la Carta a los Romanos (12, 1-16)

“Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; este es vuestro culto espiritual. Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. Por la gracia de Dios que me ha sido dada os digo a todos y a cada uno de vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene, sino estimaos moderadamente, según la medida de la fe que Dios otorgó a cada cual. Pues, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros cumplen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada cual existe en relación con los otros miembros. Teniendo dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado, deben ejercerse así: la profecía, de acuerdo con la regla de la fe; el servicio, dedicándose a servir; el que enseña, aplicándose a la enseñanza; el que exhorta, ocupándose en la exhortación; el que se dedica a distribuir los bienes, hágalo con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace obras de misericordia, con gusto. Que vuestro amor no sea fingido; aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno. Amaos cordialmente unos a otros; que cada cual estime a los otros más que a sí mismo; en la actividad, no seáis negligentes; en el espíritu, manteneos fervorosos, sirviendo constantemente al Señor. Que la esperanza os tenga alegres; manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración; compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, sí, no maldigáis. Alegraos con los que están alegres; llorad con los que lloran. Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente humilde”.

Palabra de Dios.

Tras un breve tiempo de silencio y meditación personal, cada uno comparte brevemente el fruto de su reflexión sobre la Palabra de Dios proclamada, en relación con el tema de discernir, decidir y formarse en sinodalidad.

DIÁLOGO Y ESCUCHA

El discernimiento comunitario nos ayuda a caminar juntos, a pensar y decidir la misión de la Iglesia desde el consenso que nace de la común obediencia al Espíritu. El proceso sinodal que estamos realizando es un ejercicio de discernimiento, que nos permite, por medio de la escucha y la palabra compartida, crear un clima de comunión eclesial, que nos facilite discernir con claridad la voz del Espíritu, que hoy habla a nuestra Iglesia y nos inspira el camino a seguir.

Este último tema del Sínodo nos propone preguntarnos cómo reflexionamos, dialogamos y tomamos las decisiones en nuestras parroquias y comunidades eclesiales. Al mismo tiempo profundizaremos en la espiritualidad del “caminar juntos” como principio educativo imprescindible en la formación de la persona humana y del cristiano, de las familias y de las comunidades.

(Antes de participar en la reunión recomendamos leer la homilía del Papa Francisco en la Misa para la Apertura del Sínodo. 10-X-2021).

- Siendo conscientes de los dones recibidos en el bautismo para el servicio de todos, ¿cómo podemos mejorar los procedimientos y métodos que utilizamos para discernir y tomar decisiones juntos? ¿Cómo podemos promover una mayor participación en la toma de decisiones dentro de la Iglesia (consejos parroquiales, juntas de gobierno, asambleas, etc.)?**

- ¿Qué formación se ofrece a las personas, a cada una en su particular responsabilidad dentro de la comunidad cristiana, para ampliar y mejorar el “caminar juntos”, garantizando el diálogo respetuoso, la participación de todos y la corresponsabilidad?**

Se abre el diálogo entre nosotros sobre este tema. Recordamos que no se trata de debatir ni de responder a las preguntas de forma teórica; lo importante es expresarnos de manera constructiva, vivencial y serena.